

# LA IDEA

*Sr. D.*

## SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción. Un año.... 4 pesetas.  
Un trimestre..... 1 ídem.  
Un mes..... 0'35 ídem.  
Número suelto corriente 10; atrasado 20.  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.—De los trabajos suscritos responden los firmantes.—Toda la correspondencia al director.

## SOBRE LAS PROCESIONES

Nos referimos, no á las procesiones en general, sino particularmente á muchas de las de Semana Santa que revisten el carácter cuyo juicio vamos á exponer.

La negativa de los republicanos á la subvención, afecta puramente al orden político y económico.

Al orden político porque los republicanos, como partido, aspiran á la neutralidad y abstención del Estado en cuestiones confesionales. Aspiramos á que las creencias, las opiniones religiosas, como una manifestación del pensar humano, queden neutralmente entregadas á la libre acción, á la libre discusión de los hombres, como libremente entregadas están las demás manifestaciones del pensamiento, artísticas, científicas, políticas, etc.

Al orden económico, porque es una verdadera gollería que se pida subvención para un acto de un culto que tiene tantos, tan pudientes y fervorosos adeptos.

¿No sería mucho más justo que los que las quieren se lo pagasen ellos mismos, ya que entre las filas de los que pasan por más creyentes abundan los ricos y los millonarios?

A los republicanos importa pues el lado político y económico de la subvención. Pero el hecho de la procesión, es cosa repetimos para nosotros entregada á la conciencia individual.

Pero hé aquí que no de nosotros, liberales ó racionalistas empedernidos, revolucionarios empecatados, sino de las columnas de la misma *Epoca*, la sesuda, la vieja, la reaccionaria *Epoca*, órgano ya histórico del conservadurismo, y en ellas, de la pluma de uno de sus más notables redactores, el ilustre crítico que firma con el pseudónimo de *Zeda* (F. Villegas), es de donde sale la condenación más elocuente y enérgica, más razonada y filosófica, no de las subvenciones, sino de las procesiones mismas. Leámosle:

«Días pasados, un elocuentísimo escritor casi nos hacía llorar ante el peligro de que se suprimiera el espectáculo que dan todos los años las Cofradías de Sevilla por Semana Santa. ¿Qué iba á ser de esta pobre España, si después de haber perdido las colonias perdiéramos también las carnavalescas procesiones sevillanas, con sus nazarenos, sus armados, sus saetas, sus luces, sus extraños apóstrofes á la Virgen y sus místicas borracheras? ¿Qué dirían los extranjeros que, de tierras lejanas, vienen á nuestro país á solazarse con los residuos que en él quedan de la Edad Media?

Y lamentaciones semejantes se oyen ó se leen á propósito de la posible supresión de las corridas de toros y de las bárbaras romerías y del Rosario de la Aurora.

Esta supervivencia de costumbres, que debieron pasar cuando se deshizo el estado social que las produjo, es causa de que los extranjeros nos sigan mirando como un pueblo de pandereta.

Recientemente un autor sueco, algunas de cuyas composiciones acaba de traducir Antonio de Zaya, nos dedica el siguiente responso:

«En un hondo letargo del desierto duerme el pueblo español altivo y rudo:

para las lides del Progreso muerto,  
la vida acepta con desprecio mudo.  
Soñar con el pasado le divierte  
y con la gloria que alcanzara un día:  
es su sueño el que acaba con la muerte,  
y su paz la que sigue á la agonía.»

Aunque esto no sea cierto, le da caracteres de verosimilitud, nuestro apego á lo viejo, á lo pasado, que es hermoso, pero inservible, como inservibles son las armaduras milanesas, los brillantes cascos de Calatayud y los cañones de bronce de la Maestranza de Sevilla.»

¡Y aún hay enamorados de tanta y tan brillante (!) belleza!

## El trigo y los aranceles.

Con motivo de la sequía y la consiguiente alza del precio de los granos, en la presente semana ha subido dos céntimos la libreta de pan, cuatro céntimos el kilo. Ha vuelto, pues, á los veintidós céntimos la libra.

La tendencia al alza es tan decidida y resuelta y tan general la escasez de trigos en los mercados que ha obligado al Gobierno á tomar medidas que favorezcan y faciliten la importación de cereales extranjeros.

A este fin obedece el Real decreto del 7, introduciendo en los derechos arancelarios de los trigos y harinas una rebaja de cuatro pesetas por cada cien kilogramos de los primeros, y de siete por cada ciento también de las segundas; en tanto el precio medio de los trigos en Castilla exceda de 28 pesetas los cien kilos.

A *El Liberal* le telegrafían ya de Zaragoza que este decreto ha sorprendido á los fabricantes y acaparadores que se apresuran á vender antes de que empiece á surtir sus efectos. Dice también que se muestran contrariados, teniendo la competencia de las harinas procedentes de Barcelona.

## Tiro rápido.

Parece ser que el padre Nozaleda ha sido agregado al Sacro Colegio y tendrá que residir en Roma.

Cuanta maniobra y cuanta combina para contentar á los valencianos.

Si éstos son agradecidos recibirán bien á.... sus visitas.

¡El coco! ¡El coco!!

Esto han empezado á decir las naciones al ver el viaje de Guillermo á cierta población africana.

No se envalentone.

No hace mucho creíamos que era otro coco y aun mayor, su congénere Alejandro y ya vemos como lo tratan los nipones.

Nada ¡que por el Mikado más hemos llevado muchos el gran mico!

¿Con quién me casaré yo? ¿Con Clementa? ¿Con Victoria? ¿Con Alicia?

Nada, nada, me casaré con mi prima y así daré gusto á mi madre. Y todo se queda en casa.

¡Y menudos panecillos de Viena que nos vamos á comer!

A expensas de los tontos.

También en Toledo han subido el precio del pan. No hace mucho subieron el de la carne. Con esto y con el apetito que se nos abre al subir la escalera del Miradero, estamos mejor que queremos.

Nuestro régulo provincial es muy pulcro.

No queriendo tener nada sucio, él mismo se encarga de dirigir el aseo de su casa.

Nos gusta. ¿Pero no sería más pulcro dedicarse también á otras limpiezas?

Ya parece que hemos arreglado eso de la «casamienta».

Nuestro augusto monarca, con la venia de Su Santidad, se casó con la princesa de Inglaterra, la cual *continuará siendo protestante*.

Y lo arreglan además disponiendo que si tienen hijos, los *varones sean católicos* y las *hembras protestantes*.

Hombre, ya puestos á arreglar, bien pudiera buscarse un término medio.

Hacerles, por ejemplo, cismáticos griegos.

Quinientas mil pesetas ha costado la corona que regala á la Virgen del Pilar nuestra aristocracia. Está expuesta en el escaparate de Ansorena.

Tiene dicha alhaja quince mil piedras preciosas.

Para piedras las que de buena gana tirarían á la cabeza de los que malgastan el dinero, los pobres que no tienen pan.

¡Y luego dicen que hay hambre!

¡Y que hay ladrones y bandidos!

## Notas semanales.

Continúa el *teje-maneje*, la guerra de los dioses menores de nuestra política provincial, en torno á la presidencia de la Diputación.

El Sr. Jiménez Cano no se ha persuadido aún de que es un hombre absolutamente *demolé*. No acaba de persuadirse de que las melosidades intencionadas de su palabra insinuante, ni su trastienda de corto vuelo, pero con pretensiones de fina y diplomática, ya no convencen á nadie.

El Sr. Cid ha resultado un hombre activo, vivo, muy vivo, demasiado vivo.

Y luego resulta que para los liberales es un condovesista.... ó sabe Dios. Para los cordovesistas genuinos es una razón de peso el que se llame liberal. Y para el Sr. Cordovés, personalmente, es difícil que olvide que há dos años les jugó á los suyos y á sus aliados los mauritanos aquella famosa jugada que le valió la presidencia que hoy aún disfruta.

La balanza parece inclinarse del lado del Sr. Conterras, carlista de corazón, conservador ó cordovesista de ocasión, y hombre, por lo que dicen, de una fama bien ganada de íntegro y enérgico.

Es político de poca historia, y por consiguiente poco conocido.

De las pretensiones del infatuado D. César, rival y sucesor de D. Isidoro, no hay que hablar.